

Lois Valsa

Al principio era la tradición oral

Reseña de *Mac y su contratiempo*, Enrique Vila-Matas, Seix Barral, Barcelona, 2017

Las novelas que me gustan siempre son como cajas chinas, siempre están llenas de cuentos

Enrique Vila-Matas

El autor de esta original novela, Enrique Vila-Matas (Barcelona, 1948), se ha convertido, por obra, o a pesar, de su particular trayectoria por caminos no trillados en la literatura, en un autor de culto que se expande con cada nuevo libro hasta crear un punto de adición en sus lectores. Esto se pudo comprobar en la presentación del autor, acompañado por el escritor Ray Loriga, de este libro en la librería *La Central* de Madrid con lleno hasta los topes. De tal manera que como autor, y son realmente pocos los que alcanzan ese grado, ha logrado concitar una gran unanimidad sobre su magisterio literario y metaliterario. Esta última novela, según la crítica especializada una de las mejores del autor, no hace más que confirmar esa verdad. Esta novela, además de redonda, le ha salido muy divertida porque en ella se mezclan inteligencia y humor a partes iguales como un auténtico ejercicio de ironía inteligente. De esta forma, se ha convertido en uno de los escritores que más ha logrado contribuir a renovar las letras tanto en Europa como en América Latina. Ha llegado a ser así una de las voces que, reelaborando la tradición, ha acabado siendo una de las voces más personales del panorama literario contemporáneo.

Enrique Vila-Matas, y su concepción de la escritura como juego con el lector, se ha insertado, tanto por sus novelas como por sus ensayos literarios, en la mejor tradición cervantina, luego continuada entre otros por Sterne y Cortázar. Eso explica que ya se haya traducido a 36 idiomas y haya recibido muchos premios. Sobre todo por su gran *creatividad*: "La creatividad es la inteligencia divirtiéndose" (página 264). Lo que le convierte en uno de los escritores más originales de la narrativa española. En sus trabajados y pulidos artefactos literarios en los que las tramas no importan mucho y parecen un mero producto del azar aunque nada esté dejado al azar, la palabra literaria crea un mundo que nace al mismo tiempo que la palabra. Esta novela es un auténtico homenaje a la creatividad de las narraciones orales, a la literatura como forma creada a partir de múltiples variaciones de un primer relato oral. Una personal poética de la narración la suya, en la que combinan lecturas, experiencias e imaginaciones, que vuelve al origen. Pero es una novela, claro está, respondió Ray Loriga a mi pregunta de si, a pesar de su mezcla literaria, era entonces una novela, y disculpándose por si no lo había dejado claro en su presentación.

En *Mac y su contratiempo* la historia central es la del narrador-diarista que se desdobra en lector que relee-reescribe, casi mentalmente, la novela *Walter y su contratiempo* de otro autor, Sánchez, compuesta de 10 relatos escritos "a la sombra de" Cheever, Djuna Barnes, Borges, Hemingway, Carver, Malamud, Schwob, Rhys, Poe y Chesterton, por orden de aparición y eludiendo el final. "El libro, en el fondo -me pareció intuir el día aquel en que leí en diagonal aquel final- era un viaje a los orígenes del cuento, al pasado oral de éste" (página 44). Al centro histórico mismo de las fuentes del cuento, en la antigua Arabia feliz. Esta novela acaba siendo así una defensa de la repetición con modificaciones interminables que retornan al final de la obra a la plaza de Xemaá El-Fná: "Uno siente que, a

medida que recorremos el mundo y lo surcamos en todos los sentidos, más nos va envolviendo el fantasma de lo familiar que algún día esperamos recobrar, porque en realidad es lo único que ha sido siempre nuestro. Percepción de una escritura de a pie, de una geografía de la que habíamos olvidado que somos autores" (página 303). Así se cierra este importantísimo libro, el último en la ya larga trayectoria de un escritor que no para nunca de sorprendernos.

Estamos, pues, ante una obra bastante conceptual pero cuyo punto de partida narrativo se sitúa en un barrio barcelonés, el Coyote, donde vive el protagonista, Mac, que acaba de perder su trabajo y se dedica a pasear cada día. Ciertamente este es un protagonista excéntrico y peculiar que está obsesionado con su vecino, un famoso escritor que le ignora cada vez que le encuentra en la calle. Dicho escritor había escrito una obra, una ópera prima, un libro de juventud lleno de pasajes incongruentes, y Mac, que desea por encima de todo escribir, decide entonces modificar y mejorar este libro de juventud que el escritor prefiere dejar en el olvido. De ahí va surgir esta novela que, además de una lúcida radiografía del presente, se convierte en un estimulante juego metanarrativo a través de la incisiva y sugestiva lectura que el narrador hace de una obra que contiene la mayor parte de las claves del singular universo vilamatiano al tiempo que un verdadero homenaje a la literatura. Una asombrosa novela que es una mezcla de divertido diario, de ensayo sobre el origen y el proceso de escritura, de investigación criminal y de novela de aprendizaje.